



Conferencia Episcopal de Colombia

Departamento de Ministerios Ordenados
y Vida Consagrada

GUÍA PARA LA CELEBRACIÓN

SEMANA NACIONAL DE

ORACIÓN POR LAS

VOCACIONES

“Jesús llama, forma y envía en comunidad”

2026

26 de abril – 3 de mayo

MENSAJE DEL SANTO PADRE LEÓN XIV PARA LA LXIII JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

IV Domingo de Pascua – 26 de abril de 2026

El descubrimiento interior del don de Dios

Queridos hermanos y hermanas, queridos jóvenes:

Guiados y custodiados por Jesús Resucitado, en el IV domingo de Pascua, llamado “domingo del buen Pastor”, celebramos la LXIII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Es un momento de gracia para compartir algunas reflexiones sobre la dimensión interior de la vocación, entendida como descubrimiento del don gratuito de Dios que florece en lo profundo del corazón de cada uno de nosotros. Recorramos pues juntos el camino de una vida verdaderamente hermosa, que el Pastor nos muestra.

El camino de la belleza

En el Evangelio de Juan, Jesús se define literalmente el «pastor bello» (ὁ ποιμὴν ὁ καλός) (Jn 10,11). La expresión hace referencia a un pastor perfecto, auténtico, ejemplar, en cuanto está dispuesto a dar la vida por sus ovejas, manifestando de ese modo el amor de Dios. Es el Pastor que cautiva; quien lo mira des-

cubre que la vida es realmente hermosa si lo sigue. Para conocer esta belleza no son suficientes los ojos del cuerpo o criterios estéticos; se necesita contemplación e interioridad. Sólo quien se detiene, escucha, reza y acoge su mirada puede decir con confianza: “Me fío, con Él la vida puede ser verdaderamente hermosa, quiero recorrer el camino de esta belleza”. Y lo más extraordinario es que, convirtiéndonos en sus discípulos, a su vez nos volvemos “bellos”; su belleza nos transfigura. Como escribe el teólogo Pável Florenski, la ascética no hace al hombre “bueno”, sino al hombre “bello”. [1] El rasgo que distingue a los santos, además de la bondad, es la belleza espiritual deslumbrante que irradia quien vive en Cristo. Así, la vocación cristiana se revela en toda su profundidad: participar de su vida, compartir su misión y resplandecer de su misma belleza.

Esta comunicación interior de vida, de fe y de sentido fue también la experiencia de san Agustín, el cual, en el libro tercero de las *Confesiones*, mientras declara y confiesa sus pecados y errores juveniles, reconoce a Dios «más interior que lo más íntimo mío». [2] Más allá de la conciencia de sí mismo, descubre la belleza de la luz divina que lo guía en la oscuridad. Agustín atisba la presencia de Dios en lo más interior

de su alma, y eso implica haber comprendido y vivido la importancia del cuidado de la interioridad como espacio de relación con Jesús, como camino para experimentar la belleza y la bondad de Dios en su propia vida.

Dicha relación se construye en la oración y en el silencio y, si se cultiva, nos abre a la posibilidad de acoger y vivir el don de la vocación, que nunca es una imposición o un esquema prefijado al que simplemente hay que adherir, sino un proyecto de amor y de felicidad. En la pastoral vocacional y en el compromiso siempre nuevo de la evangelización es urgente volver a partir del cuidado de la interioridad.

En este espíritu, invito a todos –familias, parroquias, comunidades religiosas, obispos, sacerdotes, diáconos, catequistas, educadores y fieles laicos– a comprometerse cada vez más a crear contextos favorables con el fin de que este don pueda ser acogido, alimentado, custodiado y acompañado para dar fruto abundante. Sólo si nuestros ambientes brillan por la fe viva, la oración constante y el acompañamiento fraterno, la llamada de Dios podrá surgir y madurar, convirtiéndose en camino de felicidad y salvación para cada uno de nosotros y para el mundo. Recorriendo el camino que Jesús, el Pastor bello, nos indica, aprendemos entonces a conocernos mejor a nosotros mismos y a conocer más de cerca a Dios que nos ha llamado.

Conocimiento mutuo

«El Señor de la vida nos conoce e ilumina nuestro corazón con su mirada de amor». [3] Toda vocación, en efecto, surge de la conciencia y la

experiencia de un Dios que es Amor (cf. 1 Jn 4,16). Él nos conoce profundamente, ha contado los cabellos de nuestra cabeza (cf. Mt 10,30) y ha pensado un camino único de santidad y de servicio para cada uno. Pero este conocimiento debe ser siempre mutuo; estamos llamados a conocer a Dios por medio de la oración, de la escucha de la Palabra, de los sacramentos, de la vida de la Iglesia y de la entrega a los hermanos y a las hermanas. Como el joven Samuel que, durante la noche, quizá de manera inesperada, oyó la voz del Señor y aprendió a reconocerla con la ayuda de Elí (cf. 1 Sam 3,1-10), así también nosotros debemos crear espacios de silencio interior para intuir lo que el Señor tiene en su corazón para nuestra felicidad. No se trata de un saber intelectual abstracto o de un conocimiento académico, sino de un encuentro personal que transforma la vida. [4] Dios habita en nuestro corazón; la vocación es un diálogo íntimo con Él, que nos llama –a pesar del ruido en ocasiones ensordecedor del mundo– y nos invita a responder con verdadera alegría y generosidad.

«*Noli foras ire, in te ipsum redi, in interiore homine habitat veritas* – No quieras derramarte fuera; entra dentro de ti mismo, porque en el hombre interior reside la verdad». [5] Una vez más, san Agustín nos recuerda lo importante que es aprender a detenerse y a construir espacios de silencio interior para poder escuchar la voz de Jesucristo.

Queridos jóvenes, ¡escuchen esa voz! Escuchen la voz del Señor que los invita a vivir una vida plena, realizada, haciendo fructificar los propios talentos (cf. Mt 25,14-30) y clavando en la cruz gloriosa de Cristo los propios límites y de-

bilidades. Por lo tanto, dediquen tiempo a la adoración eucarística, mediten asiduamente la Palabra de Dios para vivirla cada día, participen activa y plenamente en la vida sacramental y eclesial. De este modo conocerán al Señor y, en la intimidad propia de la amistad, descubrirán cómo entregarse a los demás, en el camino del matrimonio, o del sacerdocio, o del diaconado permanente, o en la vida consagrada, religiosa o seglar: toda vocación es un don inmenso para la Iglesia y para quien la acoge con alegría. Conocer al Señor significa sobre todo aprender a confiar en Él y en su Providencia, que sobreabunda en toda vocación.

Confianza

Del conocimiento nace la confianza, actitud que es hija de la fe, esencial tanto para acoger la vocación como para perseverar en ella. La vida, en efecto, se revela como un continuo confiar y encomendarse al Señor, aun cuando sus planes cambien los nuestros.

Pensemos en san José, que, a pesar del inesperado misterio de la maternidad de la Virgen, confió en el sueño divino y acogió a María y al Niño con corazón obediente (cf. *Mt* 1,18-25; 2,13-15). José de Nazaret es un icono de confianza total en el designio de Dios: confió incluso cuando todo a su alrededor parecía ser tiniebla y negatividad, cuando las cosas parecían andar en dirección opuesta a lo previsto. Él se fío y confió, seguro de la bondad y la fidelidad del Señor. «En cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su "fíat", como María en la Anunciación y Jesús en Getsemaní». [6]

Como nos ha enseñado el Jubileo de la Esperanza, es necesario cultivar una confianza firme y estable en las promesas de Dios, sin ceder nunca a la desesperación, superando miedos e incertidumbres, con la certeza de que el Resucitado es Señor de la historia del mundo y de nuestra historia personal. Él no nos abandona en las horas más oscuras, sino que viene a dissipar todas nuestras tinieblas con su luz. Y precisamente gracias a la luz y a la fuerza de su Espíritu, también atravesando pruebas y crisis, podemos ver madurar nuestra vocación, reflejar cada vez más la belleza de Aquel que nos ha llamado, una belleza hecha de fidelidad y confianza, a pesar de las heridas y las caídas.

Maduración

La vocación, en efecto, no es una meta estática, sino un proceso dinámico de maduración, favorecido por la intimidad con el Señor. Estar con Jesús, dejar actuar al Espíritu Santo en los corazones y en las situaciones de la vida y releer todo a la luz del don recibido significa crecer en la vocación.

Como la vid y los sarmientos (cf. *Jn* 15,1-8), así toda nuestra existencia debe constituirse como un vínculo fuerte y esencial con el Señor, para convertirse en una respuesta cada vez más plena a su llamada, a través de las pruebas y las podas necesarias. Los "lugares" donde se manifiesta mayormente la voluntad de Dios y se hace experiencia de su amor infinito son a menudo los vínculos auténticos y fraternos que somos capaces de instaurar durante nuestra vida. Qué valioso es tener un buen guía espiritual que acompañe el descubrimiento y el de-

sarrollo de nuestra vocación. Qué importantes son el discernimiento y el seguimiento a la luz del Espíritu Santo, para que una vocación pueda realizarse en toda su belleza.

La vocación, por tanto, no es una posesión inmediata, algo “dado” de una vez por todas; es más bien un camino que se desarrolla análogamente a la vida humana, en el cual el don recibido, además de ser cuidado, debe alimentarse de una relación cotidiana con Dios para poder crecer y dar fruto. «Esto es valioso, porque sitúa toda nuestra vida de cara al Dios que nos ama, y nos permite entender que nada es fruto de un caos sin sentido, sino que todo puede integrarse en un camino de respuesta al Señor, que tiene un precioso plan para nosotros». [7]

Queridos hermanos y hermanas, queridos jóvenes, los animo a cultivar su relación personal con Dios a través de la oración cotidiana y la meditación de la Palabra. Deténganse, escuchen, confíen; de ese modo, el don de su vocación madurará, los hará felices y dará frutos abundantes para la Iglesia y para el mundo.

Que la Virgen María, modelo de acogida interior del don divino y maestra de la escucha orante, los acompañe siempre en este camino.

Vaticano, 16 de marzo de 2026

Presentación

La *Semana Nacional de Oración por las Vocaciones* es una oportunidad privilegiada para que, como Iglesia, renovemos nuestra fe en Jesús, Buen Pastor, y abramos el corazón a la acción del Espíritu Santo que sigue llamando, formando y enviando discípulos misioneros al servicio del Reino. Este material se ha elaborado para animar, orientar y acompañar los procesos vocacionales en las diversas realidades eclesiales del país, bajo el lema:

"Jesús llama, forma y envía en comunidad".

Con este subsidio deseamos fortalecer la **comunión** y la **cultura vocacional** en nuestras comunidades, reconociendo que toda vocación nace y crece en el seno de una Iglesia viva, unida y en salida. Cada propuesta, celebración y encuentro aquí sugeridos busca favorecer un clima de escucha y discernimiento, especialmente entre niños, jóvenes, familias y quienes ya han respondido al llamado del Señor.

Es importante recordar que este material es **flexible** y está pensado para adaptarse a la vida pastoral de cada región, jurisdicción eclesiástica, parroquia, comunidad religiosa o institución educativa. Por ello:

- ▷ **Las fechas, horarios y actividades son orientativos**, no obligatorios.
- ▷ Los encuentros propuestos para **niños, jóvenes, familias, seminaristas, diaconado permanente, vida consagrada y presbíteros** pueden realizarse en los días sugeridos o en cualquier otro momento del año.
- ▷ La iniciativa **"24 horas con el Señor"** puede durar **24 horas exactas o 12 horas, o más o menos**, según las posibilidades de cada lugar.
- ▷ Esta jornada de adoración y oración puede desarrollarse en **seminarios mayores, parroquias, capillas, conventos, casas de formación**, o cualquier espacio pastoral adecuado.
- ▷ Todo el material puede utilizarse **no solo en la Semana Vocacional**, sino

también en retiros, convivencias, jornadas espirituales, o en otras semanas temáticas durante el año pastoral.

La intención es que cada comunidad pueda **hacer suyo el itinerario**, enriqueciéndolo con los dones propios del territorio, la creatividad pastoral y los carismas presentes en la Iglesia local.

Cada día de la semana propone un **encuentro temático** que permite profundizar en el misterio de la vocación desde distintas perspectivas:

- ▷ **Domingo:** La Eucaristía como fuente y culmen de toda vocación.
- ▷ **Lunes:** La escucha confiada del llamado en los niños.
- ▷ **Martes:** El discernimiento valiente en la vida de los jóvenes.
- ▷ **Miércoles:** La familia como cuna y sostenimiento de la vocación.
- ▷ **Jueves:** El acompañamiento mutuo entre quienes ya hemos respondido.
- ▷ **Viernes:** La oración prolongada como semillero de vocaciones auténticas.
- ▷ **Sábado:** La figura de María como modelo de toda respuesta generosa.
- ▷ **Domingo:** Envío misionero y acción de gracias por los frutos recibidos.

Cada jornada incorpora lecturas bíblicas, ideas centrales, cantos, actividades y momentos celebrativos que permiten vivir la semana con profundidad espiritual y unidad pastoral.

Que esta semana sea un verdadero **tiempo de gracia**, en el que todos –niños, jóvenes, familias, consagrados, seminaristas, diáconos, sacerdotes y agentes pastorales– podamos unirnos más íntimamente como **discípulos de Jesús**. Que caminemos juntos, sosteniéndonos en la oración, animándonos mutuamente y renovando nuestra disponibilidad para responder con generosidad a la vocación particular a la que Dios nos llama.

Pidamos al Señor que nos conceda un corazón dócil y agradecido para **discernir su voluntad**, y que nos permita acompañar, con amor y sabiduría, a quienes buscan responder al llamado que Él sigue haciendo hoy, con la certeza que:

Dios continúa llamando, formando y enviando; y la Iglesia, acompañando y sosteniendo la vocación.

LA EUCARISTÍA COMO FUENTE Y CULMEN DE TODA VOCACIÓN

EUCARISTÍA DE APERTURA A LA SEMANA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy la Iglesia celebra con alegría la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, en el marco de la fiesta del Buen Pastor, aquel que conoce a sus ovejas, las llama por su nombre y las conduce a la vida plena. En esta oportunidad el Papa León XIV nos recuerda que la vocación es *"descubrimiento del don gratuito de Dios que florece en lo profundo del corazón de cada uno de nosotros"*. Abramos nuestro corazón para escuchar su voz y renovar la llamada que Él nos hace.

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra de Dios que escucharemos nos presenta a Jesús como el "Pastor bello", que da la vida por sus ovejas. De esta manera, *"sólo quien se detiene, escucha, reza y acoge su mirada puede decir con confianza: 'Me fío'"*. Escuchemos con fe, dejando que Dios hable a nuestro interior.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: Como una sola Iglesia oremos a Jesús Buen Pastor, que entregó su vida por nosotros y supliquémosle diciendo:

R: JESÚS BUEN PASTOR, ESCUCHA NUESTRA ORACIÓN.

- ✚ Por la Iglesia, para que sea un espacio donde, *"este don pueda ser acogido, alimentado, custodiado y acompañado"* como responsabilidad de toda la comunidad cristiana. OREMOS
- ✚ Por los pastores, Obispos, Sacerdotes y Diáconos, para que reflejen la belleza y entrega del Buen Pastor, en la predicación, la administración de los sacramentos y el ejercicio de la caridad. OREMOS
- ✚ Por los jóvenes, para que educando su conciencia y su corazón *"escuchen esa voz"* del Señor que los llama en la construcción de una vida plena y feliz. OREMOS

✠ Por quienes buscan su vocación, para que descubran que “Dios habita en nuestro corazón” y allí hace resonar su voz y proyecto de amor y salvación. OREMOS

✠ Por quienes se preparan en los Seminarios y Casas de formación para que “el don de su vocación madure” y dé frutos abundantes en la Iglesia al servicio del mundo. OREMOS

✠ Por todos nosotros, para que vivamos confiando en que “la vida se revela como un continuo confiar y encomendarse al Señor” en los distintos estados de vida. OREMOS

Presidente: Padre bueno, tú que hablas al corazón de cada uno y llamas a tu servicio a quienes amas, acoge las oraciones que hoy te presentamos con confianza. Fortalece nuestra fe para vivir disponibles a tu voluntad y enséñanos a caminar con esperanza. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

MONICIÓN A LAS OFRENDAS

Presentamos el pan y el vino, junto con nuestra vida. Celebramos que la vocación “no es una imposición... sino un proyecto de amor y de felicidad”. Ofrezcamos al Señor nuestro camino y nuestra respuesta.

MONICIÓN A LA COMUNIÓN

Al recibir a Cristo, renovamos nuestra unión con Él, pues “toda nuestra existencia debe constituirse como un vínculo fuerte y esencial con el Señor”. Que esta comunión fortalezca nuestra vocación.

COMENTARIO FINAL

El Papa León XIV nos anima: “*Deténganse, escuchen, confíen; de ese modo, el don de su vocación madurará, los hará felices y dará frutos abundantes*”. Que esta celebración nos impulse a vivir con alegría el llamado de Dios.

Encuentro vocacional con Niños

LA ESCUCHA CONFIADA DEL LLAMADO EN LOS NIÑOS

Lunes 27 de abril

OBJETIVO GENERAL:

Que los niños descubran que Jesús los llama por su nombre, que su vida tiene un propósito, y que ese llamado se vive en comunidad y con amor.

MOMENTO DE ACOGIDA (10 min)

Ambientación:

- Música suave
- Vela encendida
- Cartel: "Jesús me llama por mi nombre"

Desarrollo:

1. **El animador dice:** "Hoy no vinimos solo a jugar, hoy vinimos a escuchar, porque Jesús quiere hablarte a ti."
2. **Luego:** Cada niño dice su nombre en voz alta.
3. **El grupo responde:** "Jesús te llama, (nombre)". Esto genera identidad, cercanía y disposición interior.

PALABRA DE DIOS – LA LLAMADA DE SAMUEL (15 min)

Representación guiada (1 Sam 3,1-10)

1. Personajes:

- Narrador
- Samuel
- Elí
- Voz de Dios

2. Narración:

▫ **NARRADOR:** Había una vez un niño llamado Samuel. Vivía en el templo ayudando al sacerdote Elí. En ese tiempo no era fácil escuchar la voz de Dios. Pero una noche, algo especial ocurrió.

▫ **VOZ DE DIOS (suave):** Samuel, Samuel

▫ **Todos repiten:** "Samuel, Samuel"

▫ **SAMUEL:** Aquí estoy, me llamaste.

▫ **ELÍ:** No te llamé, vuelve a acostarte.

↳ **(Esta escena se repite tres veces)**

Finalmente:

↳ **ELÍ:** Si vuelves a escuchar la voz, responde: "Habla, Señor, que tu siervo escucha."

↳ **VOZ DE DIOS:** Samuel, Samuel

↳ **Todos repiten:** "Samuel, Samuel"

↳ **SAMUEL:** Habla, Señor, que tu siervo escucha.

3. Enseñanza breve:

↳ Dios llama con ternura, no grita, llama por el nombre.

↳ La vocación es responder con amor, como Samuel.

↳ Jesús es el Amigo que nunca falla.

ACTIVIDAD 1: DRAMATIZACIÓN (15 min): "Dios me llama a mí también"

1. Desarrollo:

↳ Dividir el grupo en equipos

↳ Cada equipo representa la historia de Samuel

↳ Variaciones:

↳ Versión actual (con distracciones como celular)

↳ Solo con gestos.

↳ Narrada por ellos

2. Preguntas:

↳ ¿Qué sintió Samuel?

↳ ¿Qué harías tú si Jesús te llama?

ACTIVIDAD 2: TALLER VOCACIONAL (15 min): "¿Qué sueña Jesús para mí?"

1. **El animador guía:** "Cierra los ojos un momento. Imagina a Jesús mirándote con amor. ¿Qué crees que sueña para ti?"

2. Luego cada niño dibuja:

↳ Lo que siente que Jesús sueña para él
↳ Su vocación o forma de amar

3. **Socialización:** Cada niño comparte: "Jesús me llama a..."

4. **El grupo responde:** "Cuenta con nosotros"

ACTIVIDAD 3: JUEGO "Escucha la voz de Jesús" (15 min)

1. Desarrollo:

↳ Un niño con los ojos vendados se ubica en el centro.

↳ Alrededor, varios niños dicen frases de distracción:

↳ "Ven a jugar"

- ↳ "Mira esto"
- ↳ "No hagas caso"

- ↳ **Una persona dice con claridad:** "(Nombre), ven, estoy contigo"
- ↳ El niño debe identificar esa voz.

2. Reflexión: "En la vida hay muchas voces, pero la de Jesús siempre lleva al bien, a la paz y al amor."

CIERRE ORANTE (10 min)

1. Los niños colocan las manos en el corazón:

"Jesús, gracias porque me llamas por mi nombre. Quiero escucharte.

Ayúdame a responderte con amor y a caminar con mis amigos en comunidad.

Amén."

SIGNO FINAL

- 1. Entrega a cada niño un papel o tarjeta con el mensaje:** "Jesús te llama por tu nombre"
2. Si es posible, escribir el nombre de cada niño.

EL DISCERNIMIENTO VALIENTE EN LA VIDA DE LOS JÓVENES

ENCUENTRO VOCACIONAL CON JÓVENES

Martes 28 de abril

OBJETIVO GENERAL:

Motivar a los jóvenes a preguntarse por el sentido de su vida y su proyecto personal, reconociendo que toda vocación es una llamada al amor, a la comunión y al don de sí para los demás.

ENCUENTRO CON LA PALABRA

1. Bienvenida (se propone que todos estén fuera del espacio del encuentro y se tengan los nombres de los participantes previamente. Una voz desde dentro del espacio los llama por el nombre y uno a uno van ingresando. En el centro estará la Palabra, una luz y la mesa del altar donde se expondrá más tarde el Santísimo. También habrá un letrero que diga "Jesús te llama para...")

2. Introducción: se les invita a los presentes a unirse al canto para invocar la presencia del Espíritu Santo, el cual puede ser elegido por quien orienta la dinámica o interpretado se-

gún sea el caso. Una vez terminado el canto se les pide expresar lo que les llama la atención de la frase que tienen al frente y se les entrega una hoja pequeña para que con una palabra completen la frase. Uno por uno pasará al frente y dirán: Jesús me llama para... y dicen en voz alta la palabra que escribieron mientras la ponen alrededor de la frase.

3. Proclamación del texto bíblico. Jn. 1,35–39

Se invita a leer en dos o tres ocasiones y luego los participantes repiten frases o palabras que les llaman la atención.

Vocación de los primeros discípulos

Al día siguiente, Juan se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Fijándose en Jesús que pasaba, dice: «He ahí el Cordero de Dios». Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que le seguían, les dice: «¿Qué buscáis?» Ellos le respondieron: «Rabbí –que quiere decir, Maes-

tro—, ¿dónde vives?» Les respondió: «Venid y lo veréis». Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era alrededor de la hora décima.

Palabra de Dios.

4. Puntos para la reflexión

En el encuentro de los primeros discípulos con Jesús (Jn 1,35–39), descubrimos que la vocación nace de una búsqueda sincera: “¿Qué buscan?”. Jesús no da respuestas inmediatas, sino que invita: “Vengan y verán”. Es una llamada a salir de la comodidad y a vivir una experiencia personal con Él.

El *Christus Vivit* nos recuerda que “Cristo vive y te quiere vivo” (n. 1), es decir, no nos llama a una vida mediocre, sino a una vida plena, con sentido y alegría. Por eso, la vocación no es una carga, sino una respuesta al amor de Dios que nos invita a algo más grande.

Escuchar esa llamada requiere valentía, silencio interior y discernimiento. Como dice también *Christus Vivit*, “cuando aparece una novedad en la propia vida, hay que discernir si es el vino nuevo que viene de Dios o es una novedad engañosa del espíritu del mundo o del espíritu del diablo” (cf. n. 279). Por eso es importante detenerse, escuchar y dejarse acompañar.

Finalmente, toda vocación es para la comunión: no se trata solo de “qué quiero ser”, sino de “para quién soy”. El Papa Francisco nos recuerda que “la vida alcanza su plenitud cuando se convierte en ofrenda” (cf. n. 254).

Joven, atrévete a acercarte a Jesús, a quedarte con Él y a descubrir tu camino. No tengas miedo: en esa respuesta está la verdadera alegría.

Jesús llama a una vida plena, no a la mediocridad.

La invitación que hace Jesús implica un esfuerzo por parte de nosotros, es dar el paso, dar el salto de fe, involucrarnos. Sería más fácil que se limitara a darnos una respuesta a nuestras dudas, pero su invitación es otra. La mejor forma de conocerlo es darle un lugar en nuestras vidas, es compartiendo con Él.

La vocación exige valentía, escucha y discernimiento.

Los discípulos de Juan escucharon hablar de Jesús y guiados por ese deseo de saber más toman la decisión de ir con Él. Esta decisión no es fruto de la emoción del momento, quizás haya dudas, pero optan con valentía por hallar claridades.

Toda vocación es para la comunión: servir, amar, compartir.

El llamado de Dios tiene un propósito, llama para que compartamos junto a Él la vida, llama para que le sirvamos a través del servicio generoso que hacemos por los demás. Su llamado es una invitación constante a seguir su ejemplo que se traduce en el amar y el compartir con otros la buena nueva del Reino De Dios.

5. Se invita a los participantes a hablar sobre lo que les suscita la reflexión de este texto bíblico... Testimonio vocacional de un joven o religiosa/o.

6. Testimonio vocacional:

Seminarista Camilo Andrés Ospina, del Seminario Mayor de Pereira.

<https://drive.google.com/file/d/1UXnuvqyfm-JQfmX8ZDgeQJihcSjQFyfxs/view?usp=drivesdk>

DINÁMICA

“¿Qué voz guía mi vida?”

Objetivo:

Reconocer las voces que influyen en la vida y aprender a identificar la voz de Jesús que llama a una vida plena.

Materiales:

- Carteles o papeles con “voces” (familia, amigos, redes, miedo, éxito, dinero, Dios, etc.)
- Música (alegre y luego suave)
- Biblia

Desarrollo:

Actividad inicial: “Las voces que me atraen”

Elige un voluntario y colócalo en el centro con los ojos cerrados.

Alrededor, otros jóvenes representan distintas “voces” (cada uno con un papel).

Cada “voz” empieza a llamarlo al mismo tiempo:

- “¡Ven conmigo, aquí está la felicidad!”
- “¡Piensa en tu futuro!”
- “¡Haz lo que todos hacen!”
- “¡No arriesgues!”
- (uno de ellos, con tono suave): “Ven y verás...”
- El joven debe decidir a quién seguir.

Reflexión breve:

- ¿Fue fácil decidir?
- ¿Qué voz hablaba más fuerte?
- ¿Cuál transmitía paz?

Encuentro con la Palabra

Con la Palabra proclamada **Jn 1,35–39** comparte con el grupo.

▷ ¿Qué buscan los jóvenes en la sociedad?

▷ ¿Cómo se muestran ante los demás?

"Sintonizando la voz correcta"

Invítalos a cerrar los ojos.

Guíalos con una breve meditación:

▷ "Imagina todas esas voces en tu vida..."

▷ "Ahora, poco a poco, deja que el ruido baje..."

▷ "Escucha a Jesús que te dice: ¿Qué buscas?"

▷ "¿Qué te está diciendo hoy?"

Luego, que escriban una frase:

"Hoy siento que Jesús me dice..." y termina con un momento de oración en la que cada joven se sienta invitado a seguir la voz de Jesús, que da paz, alegría y plenitud.

Oración

"Señor Jesús, en medio de tantas voces, ayúdame a escuchar la tuya, a seguirte con valentía y a vivir la vocación a la que me llamas. Amén."

Frase final:

La voz que más escuchas... es la que termina guiando tu vida.

Jesús no grita... pero su voz es la única que llena el corazón.

Cantos

▷ **"Ven y sígueme" - Jésed**

https://www.youtube.com/watch?v=4zn2-cnezue&list=rd4zn2-cnezue&start_radio=1

▷ **"Cantaré eternamente las misericordias del Señor" - Athenas**

https://www.youtube.com/watch?v=F6nUR7exrnc&list=RDF6nUR7exrnc&start_radio=1

▷ **"Nada te turbe" - Jésed**

https://www.youtube.com/watch?v=aA8nSzEqIh4&list=RDaA8nSzEqIh4&start_radio=1

LA FAMILIA COMO CUNA Y SOSTENIMIENTO DE LA VOCACIÓN

ENCUENTRO VOCACIONAL CON FAMILIAS

Miércoles 29 de abril

OBJETIVO

Generar un espacio de encuentro familiar que permita la reflexión sobre la importancia de la familia cristiana, como formadora de la fe, es el ámbito privilegiado para escuchar la llamada del Señor y para aprender a responderle con generosidad y vivir la vocación al amor, que es la base de toda llamada vocacional.

SALUDO EN INTRODUCCIÓN

Hoy nos reunimos como familias para reconocer que Dios sigue llamando en medio de nuestros hogares. Cada miembro de nuestro hogar es un don de Dios que ha de ser acompañado por eso, la familia es solo lugar de crecimiento humano y un espacio donde nace y se descubre la vocación a la vida, al amor y a la fe. Unámonos para responder a la invitación que este año el papa León XIV hace a nuestras familias "para que el don de la vocación sea acogido, alimentado, custodiado

y acompañado para dar fruto abundante"¹.

Canto de ambientación y bienvenida

▷ **Athenas - Inúndame (Espíritu Santo) - Música Católica**

▷ <https://youtu.be/dmM1YZ-hZrY?list=RDdmM1YZ-hZrY>

ENCUENTRO CON LA PALABRA

Lucas 2, 41-52 (La Sagrada Familia)

Todos los años, en la fiesta de la Pascua, iban los padres de Jesús a Jerusalén. Cuando Jesús cumplió los doce años, fueron a celebrar la fiesta como de costumbre. Los dos días de la celebración, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo notaran. pensando que iría entre el grupo de los peregrinos, hicieron una jornada y entonces empezaron a buscarlo entre los parientes y conocidos. Y como no lo encontraron, se volvieron a Jerusalén para buscarlo. Y al cabo de tres días lo encontraron en el templo, senta-

¹ Mensaje del santo padre León XIV para la LXIII jornada mundial de oración por las vocaciones, 26 de marzo de 2026.

do en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se quedaban admirados de su inteligencia y de las respuestas que daba. Cuando sus padres lo vieron, se quedaron asombrados, y su madre y le dijo: «Hijo, ¿por qué nos hiciste esto? Mira que tu padre y yo te estábamos buscando angustiados.» Él les respondió: «¿Y porque me buscaban? ¿No sabían que yo debo estar en la casa de mi Padre?» Pero ellos no comprendieron su respuesta. Regresó pues Jesús con ellos a Nazaret y vivió sometido a ellos. Su madre conservaba todas estas cosas en el corazón. Y él crecía en sabiduría y madurez, y gozaba más y más de la aceptación de Dios y de los hombres.

Palabra del Señor

Reflexion Pastoral

En el corazón de la vida cristiana, la vocación se presenta como una llamada personal de Dios que invita a cada ser humano a vivir en plenitud el amor, el servicio y la entrega. Sin embargo, ésta llamada no surge en el vacío ni se descubre en soledad: encuentra su primer espacio de acogida, crecimiento y discernimiento en la familia. Por ello, reflexionar sobre la familia como cuna de las vocaciones implica reconocer su papel insustituible en la transmisión de la fe y en la formación integral de la persona.

La Iglesia ha afirmado de manera constante esta verdad. *Familiaris Consortio* enseña que “la familia cristiana es la primera comunidad llamada a anunciar el Evangelio a la perso-

na humana en desarrollo y a conducirla a la plena madurez humana y cristiana, mediante una progresiva educación y catequesis.” (n. 2). En este sentido, la familia se convierte en el primer seminario, el primer espacio donde se siembran las semillas de la vocación, a través del testimonio cotidiano de amor, fe y entrega. No se trata solo de transmitir contenidos religiosos, sino de crear un ambiente donde Dios sea experimentado como presencia viva.

En esta misma línea, se afirma que “La familia es la primera y fundamental escuela de socialidad; como comunidad de amor, encuentra en el don de sí misma la ley que la rige y hace crecer.” (*Familiaris Consortio*, 37). La vocación, entendida como respuesta libre al llamado de Dios, necesita de un contexto donde la libertad sea educada, acompañada y orientada hacia el bien. Así, la familia forma el corazón humano para que sea capaz de escuchar, discernir y responder generosamente.

El Concilio Vaticano II, en la constitución *Lumen Gentium*, profundiza en esta realidad al señalar que los cónyuges cristianos, por el sacramento del matrimonio, participan del misterio de amor entre Cristo y la Iglesia (cf. LG 11). De esta manera, la familia se configura como una verdadera “Iglesia doméstica”, donde cada uno de sus miembros no solo vive la fe, sino que también descubre progresivamente su propio llamado dentro del plan de Dios. La experiencia del amor vivido en el hogar se convierte, así, en el primer lenguaje vocacional.

Por su parte, el *Amoris Laetitia* resalta que “la familia es el ámbito donde se aprende a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros, y

donde los padres transmiten la fe a sus hijos” (n. 274). Esta experiencia de comunión, de apertura al otro y de pertenencia, constituye una base fundamental para toda vocación, ya que toda llamada implica salir de sí mismo para amar y servir. Además, el Papa Francisco interpela directamente a las familias al afirmar que “cada familia debería preguntarse qué está haciendo para despertar y acompañar las vocaciones” (AL 287), reconociéndolas como protagonistas activas en el despertar vocacional.

Esta perspectiva se reafirma en *Christus Vivit*, donde se señala que “el papel de la familia en la educación vocacional es decisivo” (n. 259). Los jóvenes necesitan espacios donde sean escuchados, acompañados y orientados, y la familia está llamada a ser ese primer lugar de acogida y guía, donde se les ayuda a descubrir el sentido de su vida a la luz del Evangelio.

En consecuencia, la familia no solo acompaña el proceso vocacional, sino que es el primer lugar donde se escucha la voz de Dios, se aprende a discernir su voluntad y se cultiva una respuesta generosa y comprometida. Allí, en lo cotidiano de la vida familiar, se gesta la apertura al misterio de Dios y se configura el corazón dispuesto a decir “sí” a su llamado.

Por tanto, hablar de la familia como cuna de las vocaciones es reconocerla como tierra fértil donde Dios sigue sembrando su llamada, como espacio privilegiado de formación humana y cristiana, y como comunidad viva que educa en el amor, la fe y el servicio. Desde esta convicción, el presente encuentro busca fortalecer a las familias en su misión de ser acompañantes, testigos y promotoras de las vocaciones,

ayudando a que cada persona descubra con alegría el proyecto de Dios para su vida.

ACTIVIDAD 1: CONVERSATORIO FAMILIAR

Tema: “Nuestra familia: lugar donde Dios habla”

Preguntas guía:

- ▷ ¿En qué momentos hemos sentido que Dios ha hablado en nuestra familia?
- ▷ ¿Cómo apoyamos los sueños y vocaciones de cada miembro?
- ▷ ¿Qué valores vivimos que ayudan a escuchar a Dios?

Modalidad:

Se harán en pequeños grupos familiares o varias familias juntas, para el compartir de las anteriores preguntas. Luego, compartir algunas experiencias en plenaria.

ACTIVIDAD 2: ÁRBOL VOCACIONAL FAMILIAR

Materiales:

- Cartulina o papel con forma de árbol
- Hojas de papel (en forma de hojas del árbol)
- Marcadores

Desarrollo de la actividad:

Se le solicita cada miembro de la familia que escriba en una hoja: Su misión, un sueño y cómo siente que puede servir a los demás. Después cada uno pega sus hojas en el árbol grande que se ha dispuesto para todas las personas asistentes. Cuando todos han terminado se centraliza en la reflexión de que cada vocación es única y todas crecen de una misma raíz: "La familia"

ORACION Y BENDICIÓN

Signo:

- Padres ponen la mano sobre la cabeza de sus hijos y los hijos sobre sus padres se les pide que en silencio hagan una oración de bendición, los hijos por sus padres y viceversa. Al finalizar todos siguen la siguiente oración.

Señor, te pido por las vocaciones de mis hijos, que sea cual sea la que hayas determinado para cada uno de ellos, obtengan la gracia de descubrirla y aceptarla conforme a tu voluntad, y se entreguen dócil y generosamente a él, cumpliendo fielmente los deberes que la misma les imponga.

Canto: Mi familia y yo serviremos al Señor.

https://youtu.be/35z_CqrvsqU?list=RD35z_CqrvsqU

COMPROMISO

Se reúnen por familias y van a responder la siguiente pregunta en un papel, el cual se llevarán a casa para poner en un lugar que todo puedan ver y poner en práctica

¿Qué acción concreta realizaremos para fortalecer la vocación en nuestro hogar?

(Ejemplo: orar juntos, dialogar más, apoyar decisiones, etc.)

EL ACOMPAÑAMIENTO MUTUO ENTRE QUIENES YA HEMOS RESPONDIDO ENCUENTRO CON SEMINARISTAS, CONSAGRADOS, DIÁCONOS PERMANENTES Y SACERDOTES

Jueves 30 de abril

OBJETIVO

Propiciar un espacio de encuentro fraterno y espiritual entre seminaristas, consagrados, diáconos permanentes y sacerdotes, que permita renovar el **primer amor** y fortalecer la **comu-
nión entre ministerios** como testimonio vivo que genera cultura vocacional en la Iglesia.

ENCUENTRO CON LA PALABRA

Jesús lava los pies

Del santo Evangelio según san Juan 13, 1-15

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle, sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios

volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido. Llega a Simón Pedro; éste le dice: «Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?» Jesús le respondió: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora: lo comprenderás más tarde». Le dice Pedro: «No me lavarás los pies jamás». Jesús le respondió: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo». Le dice Simón Pedro: «Señor, no sólo los pies, sino hasta las manos y la cabeza». Jesús le dice: «El que se ha bañado, no necesita lavarse; está del todo limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos». Sabía quién le iba a entregar, y por eso dijo: «No estáis limpios todos». Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros.

REFLEXIÓN

Este pasaje del Evangelio según san Juan nos sitúa en la Última Cena. Jesús, consciente de que ha llegado su hora, ama a los suyos hasta el extremo. No se limita a enseñar con palabras, sino que realiza un gesto que revela el núcleo de su identidad y de toda vocación cristiana: servir desde el amor.

El Maestro se levanta de la mesa, se ciñe una toalla y se inclina ante sus discípulos. Asume el lugar del servidor. Pedro, desconcertado, se resiste a dejarse lavar los pies, pero Jesús es claro: "Si no te lavo, no tienes parte conmigo". Con esto nos recuerda que no hay discipulado ni vocación auténtica sin dejarnos servir primero por Él.

Desde esta experiencia nace también la fraternidad verdadera, como nos lo recordó el Papa León XIV cuando nos dijo que hemos visto ejemplos hermosos de fraternidad sacerdotal, dignos de ser mencionados porque iluminan y animan tanto a los más jóvenes como a los mayores. *Un sacerdote de Chicago, que tenía compañeros de seminario que habían hecho, desde el día de su ordenación sacerdotal, un pacto, un acuerdo: que todos los meses –no sé, eligieron el cuarto jueves, no sé...– que todos los meses se reunirían entre ellos una vez al mes. Era una «clase» de un buen número de sacerdotes, y los conocí cuando uno de ellos, que ya era obispo auxiliar en Chicago, tenía 93 años, y los que habían sobrevivido hasta esa edad seguían reuniéndose. Querían continuar durante toda su vida esta hermosa amistad que habían formado ya en el seminario. Pero no era solo una reunión, era una experiencia de oración, en la que dedicaban un momento del*

día a orar y luego a estudiar. Y ahí, entonces, otro punto muy importante: si me quedo aquí sentado diciendo: «Nadie viene a visitarme» –puede que a alguno de ustedes le pase–, no tengamos miedo de llamar a la puerta del otro, de tomar la iniciativa, de decir a los compañeros o a un grupo de amigos, a algunos: «¿Por qué no nos reunimos de vez en cuando para estudiar juntos, reflexionar juntos, tener un momento de oración y luego un buen almuerzo?» (Respuestas del Papa a seminaristas de Roma)

Esto ilumina una verdad fundamental para la pastoral vocacional: no hay fecundidad apostólica sin experiencia previa de ser alcanzados por el amor de Cristo.

CLAVES PARA UNA ESPIRITUALIDAD VOCACIONAL HOY

a. El primer terreno: nuestro propio "surco"

La Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones comienza en quienes ya hemos sido llamados. Todos sabemos que no hay pastoral vocacional sin testigos creíbles y también que la incoherencia cierra caminos; la autenticidad los abre.

En el contexto colombiano, marcado por heridas sociales, polarización y búsqueda de sentido, la primera "buena noticia" es una vida consagrada y ministerial reconciliada, gozosa y coherente. En donde nos sentimos felices en nuestra vocación y misión. Y también nos dice el Papa León: "Y tratar realmente de dedicar un poco de tiempo –evidentemente, no puede ser todos los días–, pero con cierta periodicidad

dad, a reunirse, y no a través de una pantalla. Eso es importante, también puede tener su valor, pero en persona, estar juntos, reunirse, para compartir las alegrías y también las dificultades de la vida. Compartir experiencias. Puede haber un momento en el que uno se encuentre en crisis, ya sea por salud o por alguna dificultad, si se encuentra solo, la crisis muchas veces nos aleja de lo que es nuestra vida. Si tengo un grupo de confianza con el que he vivido una experiencia, puedo seguir caminando junto a ellos, si hay alguien con quien compartir las dificultades, los momentos de prueba, etc. Por lo tanto, esto sería, de manera muy concreta, un tipo de experiencia con la que aún hoy se puede soñar; este tipo de vida sacerdotal, religiosa, diaconal para promover una auténtica fraternidad testimonial". (*Respuestas del Papa a seminaristas de Roma*)

b. Dejarnos servir por Jesús

Antes de lavar los pies, Jesús se inclina ante nosotros. Aceptar ser servidor es reconocer nuestra fragilidad. La vocación no se sostiene por esfuerzo humano, sino por gracia. Esto implica: volver a la oración como encuentro personal, abrir espacios de acompañamiento espiritual, permitir que Cristo sane cansancios, frustraciones y desilusiones.

c. Servir desde la humildad y la entrega total

El lavatorio redefine la identidad vocacional: no somos "dueños" de la misión, sino servidores del Reino; la autoridad se expresa en cercanía, escucha y entrega. En una sociedad con profundas desigualdades, el servicio humilde

se convierte en signo profético y en fuente de nuevas vocaciones.

d. La comunión como semilla vocacional

"Les he dado ejemplo" (Jn. 13,15).

La fraternidad entre sacerdotes, diáconos, consagrados y seminaristas es el primer anuncio vocacional. La sinodalidad no es estrategia, sino forma de vida. Una Iglesia dividida no genera vocaciones; una Iglesia fraterna y responsable sí las suscita.

e. Volver al primer amor

Toda vocación necesita ser renovada. La rutina pastoral puede apagar el ardor inicial. La memoria agradecida reaviva la entrega. Volver al "primer amor" es: recordar el momento del llamado, reconocer la fidelidad de Dios, reavivar la alegría de haber sido elegidos para servir.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

¿En qué aspectos necesito dejarme servir hoy por Jesús?

¿Mi vida vocacional es signo de esperanza para otros?

¿Cómo estamos viviendo la comunión en nuestras comunidades?

¿Qué pasos concretos podemos dar para renovar el "primer amor"?

ACTIVIDADES

ACTIVIDAD 1

Gesto simbólico del lavatorio y oración guiada

Objetivo: Favorecer la experiencia de "dejarnos servir por Jesús" y renovar el sentido evangélico del ministerio.

Descripción:

En pequeños grupos mixtos (seminaristas, consagrados, diáconos, sacerdotes), realizar un lavatorio sencillo y sobrio, acompañado por silencio orante. El gesto no debe ser solo ritual, sino acompañado de una oración guiada centrada en:

- ✓ Aceptar la propia fragilidad.
- ✓ Reconocer cansancios y resistencias.
- ✓ Renovar la disponibilidad al servicio.

Se puede concluir con una oración espontánea de intercesión unos por otros.

Clave vocacional: Antes de servir, dejarnos amar y sanar por Cristo.

ACTIVIDAD 2

"Volver al primer amor": memoria vocacional compartida

Objetivo: Reavivar la gratitud y la alegría por la llamada recibida.

Descripción:

Cada participante dedica unos minutos a recordar el momento o proceso del llamado.

Quiénes fueron mediación vocacional (personas, comunidad).

En pequeños grupos, compartir brevemente:

¿Qué me sostuvo entonces?

¿Qué me sostiene hoy?

Finalizar con una oración de acción de gracias comunitaria, colocando simbólicamente algún signo (vela, piedra, cruz).

Clave vocacional: La memoria agradecida renueva el ardor y sana la rutina.

ACTIVIDAD 3

"No tengamos miedo de llamar a la puerta"

Objetivo:

Romper el aislamiento pastoral y fomentar la iniciativa fraterna.

Descripción:

A partir de la frase del Papa, trabajar en dinámica participativa, cada participante:

- ✓ Identifica situaciones de soledad ministerial.
- ✓ Piensa en miedos o resistencias para buscar ayuda.

Ejercicio práctico:

Cada participante escribe el nombre de dos personas con quienes se compromete a retomar o iniciar un vínculo fraterno.

Cierre con una oración pidiendo la gracia de la humildad y la cercanía.

Clave vocacional: La fraternidad no se espera, se construye.

ACTIVIDAD 4

Mesa fraterna: “El servicio que se vuelve comunión”

Objetivo: Fortalecer la comunión a través de la vida cotidiana compartida.

Descripción:

Compartir un almuerzo fraterno, cuidando la mezcla generacional y vocacional. En las mesas proponer preguntas sencillas:

- ↳ ¿Qué me da alegría hoy en mi vocación?
- ↳ ¿Qué me cuesta más en el servicio?

Clave vocacional: La comunión sencilla es signo creíble para nuevas vocaciones.

ACTIVIDAD 5

Compromiso final misionero-vocacional

Objetivo: Traducir la experiencia espiritual en un compromiso concreto.

Descripción: Cada participante redacta un compromiso personal y comunitario, por ejemplo:

Cuidar una relación fraterna concreta.

- ↳ Retomar la oración personal.
- ↳ Acompañar explícitamente un proceso vocacional joven.
- ↳ Entregar los compromisos en una oración de envío, a los pies del altar.

Clave vocacional: La comunión vivida se convierte en testimonio que genera cultura vocacional.

CANTOS

- “Amigo Bueno”

<https://youtu.be/-VqwvvLtoy8?list=RD-Vqw-vvLtoy8>

- “Enamórate”

<https://youtu.be/Ef7jfonqunc?list=RDEf7jfonqunc>

- "Tomado de la mano con Jesús yo voy"

<https://youtu.be/75RhhLVzsGA?list=RD75RhhLVzsGA>

Finalizar el encuentro con la oración vocacional propuesta en este subsidio.

LA ORACIÓN PROLONGADA COMO SEMILLERO DE VOCACIONES AUTÉNTICAS

24 HORAS CON EL SEÑOR

Viernes 1 y sábado 2 de mayo

"Permanezcan en mi amor" (Jn 15,1-17)

"Jesús llama, forma y envía en comunidad."

Sigamos cultivando la comunión y la cultura vocacional

GUÍA PARA LA JORNADA DE ORACIÓN DE 24 HORAS

Objetivo General

Fortalecer en las parroquias, comunidades religiosas, seminarios y casas de formación a la vida consagrada, así como en las familias, jóvenes, movimientos e instituciones eclesiales, una profunda experiencia de encuentro con Jesucristo Eucaristía que, permaneciendo en su amor, motive a la oración confiada y esperanzada, y suscite corazones disponibles para escuchar, acoger y responder a su llamada, formando discípulos en comunidad y enviando servidores generosos, con el fin de cultivar y sostener una auténtica cultura vocacional que haga cada día más fecunda la misión de la Iglesia.

Objetivos específicos

1. Fortalecer la vida de oración personal y comunitariamente, promoviendo la adoración

eucarística como espacio privilegiado para **permanecer en el amor de Cristo** y reconocer en Él la fuente y el origen de toda vocación.

2. Sensibilizar a los fieles, especialmente a los jóvenes, para que, en el silencio y la escucha orante, aprendan a discernir la voz del Señor que **llama hoy** y descubran la belleza de responder a su amor.

3. Promover ambientes vocacionales en parroquias, familias e instituciones eclesiales, que favorezcan el acompañamiento fraterno y el discernimiento comunitario, donde Jesús pueda **formar discípulos en comunión**.

4. Fortalecer la comunión eclesial, uniendo a las comunidades en una cadena continua de oración, como signo visible de corresponsabilidad vocacional y de una Iglesia que **camina y ora unida**.

5. Suplicar con fe al Señor de la mies, para que suscite vocaciones generosas y fieles –sacerdotes, religiosas, misioneras y familiares– y las **envíe al servicio de la Iglesia y del mundo**.

ELEMENTOS IMPORTANTES A TENER EN CUENTA PARA EL DESARROLLO DE LA JORNADA

▷ **Exposición del Santísimo:** En capillas, templos o espacios seguros de comunidades religiosas debe mantenerse durante las 24 horas.

▷ **Turnos voluntarios:** Cada grupo, parroquia, semanario o comunidad se compromete con los turnos (1/2, 1, 2... horas). Los responsables en las parroquias, comunidades religiosas o seminarios organizarán una lista de inscripción, incluso se puede crear formulario digital para inscribirse o utilizar de forma sencilla una lista donde los motivados se puedan inscribir, lo importante es que se comprometan, puede ser una persona, un grupo, una familia, una comunidad, un coro, etc., ya que la idea es que las 24 Horas haya alguien orando ante el Santísimo Sacramento.

▷ **Sacerdotes y acompañantes:** Disponibles en turnos para confesión, dirección espiritual, acompañamiento vocacional, (estos espacios si se pueden con anterioridad indicar horarios específicos).

▷ **Espacios de escucha:** tal vez sea necesario en algún momento acompañar a alguien en la oración, para ayudarles o enseñar a como permanecer en la oración.

▷ **Cartas al Señor:** Cada persona puede escribir una carta con su oración, duda, anhelo o compromiso, y dejarla en un "santuario de cartas" dispuesto previamente en el templo o capilla. (Disponer de algunos materiales, hojas en blanco, lapiceros)

1. MOTIVACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN

¿Por qué esta jornada?

"El Espíritu de Dios susurra en el silencio del corazón. Escuchémoslo juntos."

En un mundo marcado por múltiples voces y desafíos, la Iglesia reafirma con esperanza que la vocación es un don precioso que nace del amor de Dios y se desarrolla en el seno de la comunidad creyente. El llamado del Señor no se dirige a individuos aislados, sino a personas que descubren su misión en comunión con otros.

El Señor Jesús, Buen Pastor, continúa llamando hoy como ayer. Su invitación: *"Permanezcan en mi amor"* (Jn 15,9), es una palabra viva que resuena en el corazón de quienes se abren a la escucha y al discernimiento. Toda vocación nace del encuentro personal con Cristo y se fortalece en la vida de oración, en el acompañamiento fraterno y en el servicio generoso.

En sintonía con el mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, recordamos que es necesario **recuperar el valor del silencio, la interioridad y la escucha**, pues sólo en un corazón disponible puede

germinar la llamada divina. Las vocaciones, nos recuerda el Papa, nacen allí donde existen comunidades vivas, capaces de custodiar la fe, sostener la esperanza y acompañar con paciencia el crecimiento de quienes buscan su camino.

Por ello, la Jornada de 24 horas de Oración por las Vocaciones se propone como un signo visible de comunión eclesial y de confianza en la acción del Espíritu Santo. Durante este tiempo, la presencia eucarística de Cristo será el centro de nuestra oración, recordándonos que Él permanece con su Iglesia y continúa llamando a hombres y mujeres a consagrar su vida al servicio del Reino.

Esta jornada no se reduce a una sucesión de momentos de oración, sino que constituye un verdadero itinerario espiritual que invita a contemplar, agradecer y suplicar. Cada hora de

adoración será una ofrenda confiada, una súplica perseverante y un acto de fe en la fidelidad de Dios.

Que nuestras parroquias, comunidades religiosas, familiares, jóvenes, movimientos e instituciones eclesiales, seminarios y casa de formación para la vida religiosa; se conviertan en **tierra fecunda**, donde la llamada del Señor encuentre corazones abiertos y generosos. Que esta jornada fortalezca en todos, la certeza de que la vocación no es una carga, sino un camino de plenitud y alegría, en el que Dios revela su amor y conduce a cada persona hacia la santidad en el servicio. Que el Señor, dueño de la mies, continúe suscitando vocaciones para el bien de su Iglesia y del mundo.

CELEBRACIÓN DE APERTURA (1 de mayo – 9:00 a.m.) "Permanezcan en mi amor"

1. Ambientación (antes de iniciar)

- ⊢ Santísimo preparado para la exposición
- ⊢ Una planta o vid, también puede tenerse materia de barro con tierra y semillas para que los participantes depositen en ella una semilla y otros le rieguen algunas gotas de agua... (signo de Jn.15)

- ⊢ Velas (para representar estados de vida o vocaciones, puede ser una por cada estilo de vida)

- ⊢ Música suave de adoración

2. Canto de entrada (Exposición)

Canto eucarístico (sugeridos)

Cantemos al amor de los amores

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí; venid adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

GLORIA A CRISTO JESÚS;
CIELOS Y TIERRA, BENDECID AL SEÑOR;
HONOR Y GLORIA A TI, REY DE LA GLORIA,
AMOR POR SIEMPRE A TI, DIOS DEL AMOR.
Unamos nuestra voz a los cantares
del Coro Celestial,
Dios está aquí, al Dios de los Altares
alabemos con gozo angelical.

Por nuestro amor oculta en el sagrario
su gloria y esplendor;
para nuestro bien se queda en el santuario
esperando al justo y pecador.

*Mientras se canta,
se hace la **exposición del Santísimo**.*

***Bendito alabado y adorado sea Jesús en el
Santísimo Sacramento del Altar
Sea para siempre bendito y alabado
(Varias veces)***

3. Saludo Inicial – Apertura de la Jornada de 24 horas de oración por las vocaciones

Señor Jesús, presente en la Eucaristía,
al comenzar esta jornada queremos saludarte
con fe y amor,
reconociendo que Tú estás vivo en medio de
nosotros
y que hoy nos reúnes como Iglesia
para permanecer en tu presencia y escuchar
tu voz.

Nos acercamos a Ti con gratitud y esperanza,
como comunidad creyente que desea dete-
nerse ante tu amor,
hacer silencio en el corazón
y abrir la vida a tu voluntad.

Hoy convocas a tu Iglesia
/niños, jóvenes, familias, sacerdotes, religiosos
y comunidades/
a entrar en esta cadena de oración que nos une

en un solo corazón y una sola fe,
para suplicar el don de nuevas vocaciones
y fortalecer la respuesta generosa de quienes
ya han sido llamados.

**Señor Jesús, presente en la Eucaristía,
hoy iniciamos como Iglesia una Jornada en ca-
dena de oración por las vocaciones.
Unidos como comunidad, queremos permane-
cer en tu amor,
escuchar tu voz y abrir el corazón a tu llama-
do.**

Venimos ante Ti para contemplarte en silencio,
para dejarnos formar por tu Palabra
y para renovar nuestro compromiso
de acompañar y cuidar las vocaciones en
nuestras comunidades.

Haz de este tiempo una verdadera experiencia de encuentro contigo, que transforme nuestros corazones, despierte en muchos el deseo de seguirte y fortalezca en todos nosotros la responsabilidad de cultivar una auténtica cultura vocacional.

Hoy, junto a toda la Iglesia, respondemos a tu invitación:

“Permanezcan en mi amor.”

Quédate con nosotros, Señor, durante estas horas de adoración, y haz de nuestra oración un clamor confiado para que nunca falten en tu Iglesia corazones generosos dispuestos a escucharte, seguirte y entregarse por amor.

Amén.

“Permanezcan en mí, y darán fruto abundante.”

(Este letrero se puede elaborar en una cartellera y ubicarla cerca del Santísimo)

4. Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, abre nuestros oídos para escuchar la voz de Jesús, ilumina a los jóvenes, fortalece a los llamados, y haz de tu Iglesia una tierra fecunda en vocaciones.
Amén.

También se puede hacer algún canto al Espíritu Santo

5. Proclamación de la Palabra

Evangelio de Juan 15, 1-17. “La vid verdadera”

Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador. Él corta los sarmientos que en mí no dan fruto; a los que dan fruto los poda para que den aún más.

Ustedes ya están limpios por la palabra que les he anunciado. Permanezcan en mí como yo permanezco en ustedes. Así como el sarmiento no puede dar fruto por sí solo, si no permanece en la vid, tampoco ustedes, si no permanecen en mí.

Yo soy la vid, ustedes los sarmientos: quien permanece en mí y yo en él dará mucho fruto; porque separados de mí no pueden hacer nada. Si uno no permanece en mí lo tiraran afuera como el sarmiento y se secará: los toman, los echan al fuego y se queman. Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pedirán lo que quieran y lo obtendrán. Mi Padre será glorificado si dan fruto abundante y son mis discípulos.

Como el Padre me amó así yo los he amado: permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor; lo mismo que yo he cumplido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que participen de mi alegría y sean plenamente felices.

Éste es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por los amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo sirvientes, porque el sirviente no sabe lo que hace su señor. A ustedes los he llamado amigos porque les he dado a conocer todo lo que escuché a mi Padre. No me eligieron Ustedes a mí; yo los elegí a ustedes y los destiné para que vayan y den fruto, un fruto que permanezca; así, lo que pidan al Padre en mi nombre él se lo concederá. Esto es lo que les mando, ámense unos a otros.

PALABRA DEL SEÑOR...

(Silencio breve para la interiorización)

6. Breve reflexión

Jesús no solo llama, sino que **permanece con nosotros**. La vocación nace cuando el corazón se queda con Él, cuando aprende a amar como Él.

Hoy no venimos solo a pedir vocaciones, venimos a **permanecer en su amor**, porque solo así la vida da fruto.

Una Iglesia que ora unida, es una Iglesia donde Dios sigue llamando.

7. Signo Vocacional

Se puede realizar uno de estos:

La vid (o una rama tipo chamizo - donde se puedan pegar hojas, o una planta)

Se invita a acercarse (representantes) y colocar hojas con nombres de jóvenes, sacerdotes, religiosos (as), misioneros, familias, diáconos, seminaristas, aspirantes, postulantes, novicias, junioras, jóvenes en procesos vocacionales, catequistas, etc.

Velas:

Encender velas por:

- Sacerdotes
- Vida consagrada
- Matrimonio
- Jóvenes en discernimiento

Se puede poner esta frase: **"Señor, que permanezcan en tu amor."** En un cartel que se ubique junto con las velas que se encendieron.

8. Breve oración comunitaria

Responder: **"Señor, haznos permanecer en tu amor."**

- Por la Iglesia, unida en oración
- Por los jóvenes llamados
- Por los sacerdotes

- Por la vida consagrada
- Por las familias
- Por los que se forman en los seminarios y casas de formación para la vida religiosa.

9. Momento de silencio para la oración y contemplación

5–10 minutos de silencio profundo

(Aquí inicia espiritualmente la cadena de oración)

10. Oración vocacional

Señor Jesús, Tú sigues llamando hoy.

Haznos permanecer en tu amor,
para que nuestras comunidades
sean tierra fértil donde nacen, crecen y

se cultivan las vocaciones.

Despierta en muchos corazones
el deseo de seguirte,
y danos la valentía para responder. Amén.

11. Canto final

“Dios Está Aquí”

Coro:

Dios está aquí, qué hermoso es,
Él lo prometió, donde hay dos o tres.

Quédate Señor, quédate Señor,
Quédate Señor en cada corazón.
Quédate Señor, quédate Señor,
Quédate Señor en mí.

Oh Cristo mío, haz de mi alma un altar,
Para adorarte con devoción;
Para beber del agua de la vida,
Y así saciar mi pobre corazón.

Quédate Señor...

El Espíritu de Dios se mueve,
se mueve, se mueve, (2)

El Espíritu de Dios se mueve

Dentro de mi corazón.
¡Oh Hermano! deja que se mueva,
se mueva, se mueva

¡Oh Hermano! deja que se mueva

Dentro de tu corazón.

El Santísimo queda expuesto y comienza el primer turno.

ESTRUCTURA DE LA JORNADA

(1 de mayo, 9:00 a 2 de mayo, 9:00)

Es una propuesta de posible organización, pero cada parroquia, comunidad o seminario, puede organizar los turnos de la forma que mejor les permita vivir este encuentro con el Señor, propuesto para las 24 Horas.

Hora	Momento	Descripción
9:00 – 9:30	<i>Apertura comunitaria</i>	Celebración breve de apertura con oración, presentación del tema, lectura del evangelio (Jn 15,1-17), y bendición para comenzar la cadena. Todos los grupos pueden participar. (Se puede tomar la propuesta aquí para la apertura de la jornada)
9:30 – 12:00	<i>Turno: Jóvenes</i>	Espacio de oración personal, música contemplativa, lectura del evangelio, momentos de reflexión. Sacerdotes y acompañantes disponibles para confesiones y escucha.
12:00 – 14:00	<i>Turno: Niños y familias</i>	Se puede seguir engrosando la vid con más hojas con el nombre de los que queremos poner en oración, Los responsables pueden hacer la oración contemplativa, lectura del texto Bíblico, algún salmo o canto que ellos prefieran.
14:00 – 16:00	<i>Turno: Sacerdotes y religiosos</i>	Tiempo para oración personal, lectura espiritual, meditación del texto bíblico. Espacio de encuentro para compartir testimonios vocacionales. Aquí tal vez haya la posibilidad que algunos religiosos se acerquen a apoyar las parroquias, pero también las comunidades religiosas con quienes cuentan en casa hacen la organización de los turnos, también pueden vincular a colaboradores, benefactores, beneficiarios, trabajadores, laicos, amigos de las comunidades.

Hora	Momento	Descripción
16:00 – 18:00	<i>Turno: Movimientos y grupos</i>	Oración en grupo, oración intercesora por las vocaciones en sus contextos.
18:00 – 21:00	<i>Turno: Comunidades parroquiales y grupos de oración</i>	Oración en coro, lectura de cartas vocacionales, oración por sacerdotes, religiosos, y comunidades que necesitan fortalecimiento.
21:00 – 24:00	<i>Noche de adoración continua</i>	Silencio, música suave, exposición permanente del Santísimo. Turnos de 15 o 30 minutos por grupo o persona. Sacerdotes disponibles en confesión, religiosos para la escucha...
24:00 – 6:00	<i>Madrugada de oración, es necesario buscar las personas que ofrezcan con mucho amor estos turnos</i>	Espacio para quienes desean orar en la madrugada, pueden usar el texto bíblico Juan 15, Juan 17, Juan 1, Juan 10, entre otros, música o reflexiones de audios... como guía: “¿Quién es el que me llama en este silencio?” o simplemente hacer oración personal y contemplación en silencio.
6:00 – 8:00	<i>Amanecer de gracia</i>	Oración en el amanecer, con lectura del evangelio, cantos, y ofrenda de la jornada, se puede incluir los Laudes con intención vocacional, el insumo cuenta con un rosario vocacional, también se puede usar, ya en sábado para unir a la Virgen y dejar en su corazón maternal la intención vocacional de la Jornada.
8:00 – 9:00	<i>Cierre comunitario</i> <i>Se puede invitar, convocar a todos los que participaron, para hacer una hora de acción gracias dirigida; la en-</i>	Celebración final con eucaristía u oración de acción de gracias. Agradecimiento por la oración, anuncio de compromisos, y envío a la misión. Se puede disponer de un signo (Una pequeña cruz, una velita, una medalla, un corazón, una semilla, un rosario, una platita) para entregar y generar el compromiso como misión, todos quedan comprometidos a orar permanentemente por las vocaciones.

CELEBRACIÓN DE CLAUSURA (2 de mayo - 8:00 a.m.)

"Los he destinado para que vayan y den fruto"

1. Canto inicial

Soy la semilla.

<https://youtu.be/Rf93rlKoZfE?si=qh4hy-4TN-gabWhwx>

SOIS LA SEMILLA

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar.
Sois levadura sois grano de sal,
antorcha que ha de alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar

ID AMIGOS, POR EL MUNDO
ANUNCIANDO EL AMOR,
MENSAJEROS DE LA VIDA,
DE LA PAZ Y EL PERDÓN.

SED AMIGOS, LOS TESTIGOS
DE MI RESURRECCIÓN,
ID LLEVANDO MI PRESENCIA,
CON VOSOTROS ESTOY

Sois una llama que ha de encender,
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.

Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

Sois fuego y savia que vine a traer,
sois la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer
fermenta la masa del pan.

Una ciudad no se puede esconder,
ni los montes se han de ocultar.
En vuestras obras que buscan el bien
los hombres al Padre verán.

2. Saludo

Señor Jesús,
después de estas 24 horas en tu presencia,
te damos gracias por tu amor, por tu llamada
y por la comunión vivida como Iglesia.

Te damos gracias por cada hora de adoración,
por cada corazón que se postró ante Ti,
por cada silencio lleno de tu presencia,
y por cada súplica elevada con fe por las vo-
caciones.

Gracias por los niños que oraron con sencillez,
por los jóvenes que abrieron su corazón a tu voz,
por las familias que ofrecieron su fe,
por los sacerdotes y consagrados que acom-
pañaron esta jornada,

y por cada comunidad que, unida en la distancia,
formó una sola Iglesia en oración.

Te damos gracias por los cantos que elevaron el alma,
por tu Palabra que iluminó nuestro camino,
por los momentos de reconciliación y encuentro contigo,
y por cada detalle sencillo que hizo visible tu amor entre nosotros.

Gracias, Señor,
porque nos permitiste permanecer en tu amor
y experimentar la alegría de sabernos llamados por Ti.

Hoy ponemos en tus manos
todas las intenciones presentadas en estas horas,
los nombres escritos en silencio,
los sueños vocacionales sembrados en los corazones
y las respuestas generosas que comienzan a nacer.

Haz que esta jornada no termine aquí,
sino que continúe en la vida de nuestras comunidades,
en la oración perseverante
y en el compromiso de seguir cultivando la comunión
y la cultura vocacional.

Amén.

3. Acción de gracias guiada

Se pueden decir en voz alta: Responder a cada invocación: **“Te damos gracias, Señor.”**

- ↳ Gracias, Señor, por tu presencia viva
- ↳ Gracias por los que han orado
- ↳ Gracias por los llamados
- ↳ Gracias por tu Iglesia reunida en oración

4. Palabra de Dios

Juan 15,16

“Los he destinado para que vayan y den fruto.”
(Silencio para la interiorización)

5. Breve reflexión

La oración no termina aquí.
Lo que hemos vivido en la adoración, ahora se convierte en misión.

Jesús sigue llamando
y hoy nos envía a ser una Iglesia que acompaña, discierne y anima.

Lo que hemos pedido en la oración,
estamos llamados a **cuidar y sostener en la vida.**

6. Renovación interior (gesto sencillo)

Todos pueden repetir:

**Señor, aquí estoy.
Quiero permanecer en tu amor
y responder a tu llamado.
Haz de mi vida un don para los demás.
Amén.**

7. Oración final por las vocaciones

Señor Jesús, Buen Pastor,
te confiamos los frutos de esta jornada de
oración.

Has fecunda tu Iglesia,
envía obreros a tu mies
y fortalece a quienes has llamado.

Que nunca falten corazones generosos
dispuestos a seguirte.

Amén.

(Silencio profundo para la gratitud y la con-
templación)

Oremos: Señor Jesucristo, que en este Sacra-
mento admirable nos dejaste el memorial de
tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de
tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y
de tu Sangre, que experimentemos constante-
mente en nosotros el fruto de tu Redención. Tú
que vives y reinas

por los siglos de los siglos.

8. BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

ALABANZAS AL SANTÍSIMO

Bendito sea Dios.
Bendito sea su Santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y ver-
dadero Hombre.
Bendito sea el Nombre de Jesús.
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
Bendita sea su preciosísima sangre.
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento
del Altar.
Bendito sea el Espíritu Santo, el Consolador.
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María
Santísima.
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concep-
ción.
Bendita sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el Nombre de María, Virgen y
Madre.
Bendito sea San José, su castísimo Esposo.
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

9. Reserva del Santísimo

10. Envío y Compromiso de oración

Hemos permanecido en el amor de Cristo.
Ahora, vayamos y demos fruto.

“Jesús llama, forma y envía en comunidad.”
(Aquí se puede hacer la entrega del pequeño
signo: la cruz, la medalla, la velita, un rosario,
la semilla o plantita, u otro).

Oración Final

Señor Jesús,
gracias por tu Palabra viva.

Haz que permanezcamos unidos a Ti,
como sarmientos a la vid.

Que nuestra Iglesia
sea tierra fecunda de vocaciones.

Envía obreros a tu mies,
y danos corazones disponibles
para seguirte.

Amén.

CANTO FINAL: ALMA MISIONERA

Señor, toma mi vida nueva
Antes de que la espera desgaste años en mí
Estoy dispuesto a lo que quieras
No importa lo que sea, Tú llámame a servir
Llévame donde los hombres necesiten Tus
palabras
Necesiten mis ganas de vivir
Donde falte la esperanza, donde falte la alegría
Simplemente por no saber de Ti

Te doy mi corazón sincero
Para gritar sin miedo, Tu grandeza, Señor
Tendré mis manos sin cansancio
Tu historia entre mis labios y fuerza en la oración

Llévame donde los hombres necesiten Tus
palabras

Necesiten mis ganas de vivir
Donde falte la esperanza, donde falte la alegría
Simplemente por no saber de Ti

Y así, en marcha iré cantando
Por pueblos predicando lo bello que es Tu
amor
Señor, tengo alma misionera
Condúceme a la tierra que tenga sed de Ti
Llévame donde los hombres necesiten Tus
palabras
Necesiten mis ganas de vivir
Donde falte la esperanza, donde falte la alegría
Simplemente por no saber de Ti

Llévame donde los hombres necesiten Tus
palabras
Necesiten mis ganas de vivir
Donde falte la esperanza, donde falte la alegría
Simplemente por no saber de Ti
Simplemente por no saber de Ti

(Enrique García Vélez)

SEGUNDA OPCIÓN

PARA DONDE SE PUEDA CELEBRAR LA EUCARISTÍA DE CIERRE

Monición Inicial para la Eucaristía de Clausura

Queridos hermanos:

Con alegría y profunda gratitud nos reunimos para celebrar esta **Eucaristía**, culmen y fuente de nuestra fe, con la que damos gracias al Señor por las **24 horas de adoración y oración por las vocaciones** que hemos vivido como Iglesia.

Durante esta jornada hemos permanecido ante Jesús Eucaristía, escuchando su voz, intercediendo por las vocaciones y suplicando al Señor que continúe llamando a muchos a seguirle en el sacerdocio, la vida consagrada, la misión, la familia y en todas las vocaciones que enriquecen su Iglesia.

Hoy presentamos ante el altar cada hora vivida, cada silencio, cada canto, cada súplica, cada reconciliación y cada corazón que se dejó tocar por el amor de Cristo.

Unidos al llamado del Señor: "**Permanezcan en mi amor**", queremos renovar nuestra disponibilidad para escuchar su voz y responder con generosidad.

Participemos de esta celebración con espíritu agradecido, reconociendo que **Jesús sigue llamando, formando y enviando en comunidad.**

Oración de los Fieles

Respuesta sugerida: "Señor, haznos permanecer en tu amor."

- 1. Por la Iglesia universal**, para que unida en la oración continúe siendo tierra fecunda donde broten abundantes vocaciones al servicio del Reino.
Oremos.
- 2. Por el Papa, los obispos y sacerdotes**, para que el Señor los fortalezca en su misión y los haga pastores según su corazón.
Oremos.
- 3. Por las vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras**, para que muchos jóvenes escuchen la voz del Señor y respondan con valentía y alegría.
Oremos.
- 4. Por las familias**, para que sean verdaderas comunidades de fe donde los hijos aprendan a escuchar la voz de Dios.
Oremos.
- 5. Por los jóvenes**, especialmente por aquellos que buscan su camino, para que encuentren en Cristo la luz que ilumina su vocación.
Oremos.

6. Por las comunidades parroquiales y religiosas, para que sigan cultivando una auténtica cultura vocacional, sostenida por la oración y el testimonio. **Oremos.**

7. Por quienes participaron en esta jornada de 24 horas, para que el Señor bendiga sus vidas y haga fecunda su oración por las vocaciones. **Oremos.**

8. Por nuestra comunidad reunida, para que permanezcamos unidos en Cristo y demos frutos de amor y servicio en nuestra misión. **Oremos.**

Hacemos la ofrenda única de la Eucaristía

(Pan y vino – entrega simbólica de toda la jornada)

Dos personas presentan el pan y el vino (si hay consagrados, familias, jóvenes; aprovechar) y un lector lee la monición siguiente:

Señor Jesús, en este momento presentamos ante tu altar el pan y el vino, frutos de la tierra y del trabajo humano, que se convertirán en tu Cuerpo y tu Sangre. Junto con estos dones, queremos ofrecerte también toda la jornada de oración que hemos vivido.

Te presentamos cada hora de adoración, cada momento de silencio ante tu presencia, cada canto que elevó el alma, y cada oración nacida del corazón de tu Iglesia. Te ofrecemos los nombres de los jóvenes por quienes hemos orado, las intenciones escritas en silencio, las

reconciliaciones vividas, y los sueños vocacionales que hoy depositamos en tus manos.

Recibe, Señor, la fe de los niños, la generosidad de los jóvenes, la entrega de los sacerdotes, la fidelidad de la vida consagrada y el testimonio de las familias. Haz que todo lo vivido en estas 24 horas se transforme en fruto abundante para tu Iglesia. Que nunca falten corazones dispuestos a escucharte, seguirte y entregar su vida por amor.

Post comunión

Envío Misionero Vocacional: (Aquí se puede hacer la entrega del pequeño signo: la cruz, la medalla, la velita, un rosario, la semilla o plantita, u otro)

Luego se ora con esta monición:

Queridos hermanos:

Después de haber vivido esta **jornada de 24 horas de oración por las vocaciones**, permaneciendo unidos ante Jesús Eucaristía, llegamos al final de este tiempo de gracia, pero no al final de nuestra misión.

Durante estas horas hemos sido una Iglesia que ora, que escucha y que confía. Hemos permanecido en el amor de Cristo, como sarmientos unidos a la vid, suplicando al Señor que continúe llamando a muchos a seguirle.

Hoy el Señor nos recuerda: **“Yo los he elegido y los he destinado para que vayan y den fruto.”**

Ahora somos enviados a nuestras familias, parroquias y comunidades, para seguir **cultivando la comunión y la cultura vocacional**, acompañando a los jóvenes, orando con perseverancia y dando testimonio con nuestra vida.

Que lo vivido en esta jornada no quede solo en el recuerdo, sino que se convierta en compromiso diario: **orar por las vocaciones, acompañar a quienes buscan su camino y vivir con fidelidad nuestra propia vocación.**

Vayamos con alegría, sabiendo que **Jesús sigue llamando, formando y enviando en comunidad**, y que cada uno de nosotros es parte de su obra en la Iglesia. Que María, Madre de las vocaciones, nos acompañe y nos enseñe a decir cada día: **"Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad."**

Podemos ir en paz, llevando en el corazón la certeza de que **el Señor sigue llamando... y su Iglesia sigue respondiendo.** Amén.

Bendición y salida.

PROPUESTA DE ACOMPAÑAMIENTO Y SEGUIMIENTO

- ↳ Línea de oración vocacional: Número o correo para recibir acompañamiento espiritual o vocacional, post-jornada
- ↳ Carta de compromiso: Invitar a los jóvenes a escribir un "sí" personal a Jesús, como ofrenda del día, si gusta pueden buscar un sacerdote o religioso para compartir la experiencia
- ↳ Campaña de testimonios: Recopilar fotos, frases, o videos de participantes que compartan: "¿Qué escuché en el silencio?"

↳ Publicación en redes: Usar el hashtag #JornadaPorVocaciones y #PermanezcanEnMiAmor.

CIERRE, Todo sea para la Mayor Gloria de Dios, confiamos tan importante suplica por las VOCACIONES, al CORAZÓN DIVINO DE JESÚS.

EN TI CONFIAMOS

LA FIGURA DE MARÍA COMO MODELO DE TODA RESPUESTA GENEROSA

CELEBRACIÓN MARIANA

Sábado 2 de mayo

MONICIÓN INTRODUCTORIA

Damos gracias a Dios por la vida y por el LLAMADO que ha hecho a cada uno de nosotros, y por regalarnos una Madre: María Santísima. Con ella iniciamos esta jornada de oración, disponiendo nuestro corazón para comenzar esta celebración mariana con fe y esperanza.

Sabemos que María fue LLAMADA por Dios y que supo escuchar y responder con amor, valentía y humildad. Su vida es para nosotros un modelo de disponibilidad y fidelidad, y su "sí" ilumina nuestro propio camino vocacional.

Reconocemos hoy la necesidad de dar espacio a la Palabra de Dios a través de la escucha. Escuchar nuestra VOCACIÓN, como lo hizo María, exige un corazón atento y abierto a la acción del Espíritu. Por ello, queremos acoger el texto bíblico con una escucha atenta y respetuosa, sabiendo que este es el primer signo para entrar en relación con nuestro LLAMADO, con Dios y con los hermanos.

El camino vocacional renueva continuamente nuestro LLAMADO cuando nos dejamos alcanzar por la Palabra de Dios con gran docilidad de espíritu, permitiendo un verdadero camino de conversión. Así, creamos hospitalidad al don de la Palabra, tal como María acogió el proyecto de Dios con su "sí".

Necesitamos aprender a escuchar la voz del Divino Maestro. Este sábado mariano es un tiempo propicio para renovar nuestro seguimiento de Cristo Maestro y para vivir muy cerca de María Santísima, quien permaneció fiel tanto en los momentos de alegría como en los momentos de dolor junto a su hijo Jesús.

Con María recordamos que el camino vocacional no siempre es fácil; sin embargo, es precisamente ahí donde estamos llamados a perseverar con confianza, sostenidos por la fe, la oración y la esperanza.

CANTO

“Santa María del Camino” en Procesión mariana.

<https://youtu.be/AKMCKwr87iQ>

ORACIÓN

Aquí estamos para ti
en el camino de búsqueda y discernimiento de
nuestra vocación,
entre preguntas y anhelos profundos,
te encontramos a Ti, Jesús, caminando a nues-
tro lado.

No avanzamos solos: Tú nos sostienes,
nos animas y nos das fuerza en cada paso.

Caminamos contigo, Señor,
confiados en que aun en los momentos de ma-
yor desafío
tu presencia nos llena de sentido y esperanza.
Tú permaneces fiel, acompañándonos con pa-
ciencia y amor,
y nos enseñas a descubrir luz incluso en las cru-
ces del camino.

Enséñanos a vivir cada momento contigo,
a ofrecerte nuestras luchas y alegrías,
sabiendo que todo puede transformarse en
gracia
cuando lo ponemos en tus manos.

Gracias, Señor, porque nos llamas por nuestro
nombre
y haces de nuestra historia un lugar de encuen-
tro contigo.

Recíbenos hoy tal como somos,
con nuestras fragilidades, sueños y deseos de
amar más.

Aquí estamos, Señor, disponibles para Ti,
confiando en tu misericordia que nos renueva
cada día.

Te pedimos también por la paz del mundo,
especialmente en los pueblos que sufren la gue-
rra y la división.

Haznos testigos de reconciliación y esperanza,
para que nuestra fe sea siempre semilla de vida,
de encuentro y de amor fraterno.

Amén.

TEXTO BÍBLICO

Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo

Lectura del santo Evangelio según san Lucas
(Lc. 1,26-38)

En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado
por Dios a una ciudad de Galilea llamada Na-
zaret, a una virgen desposada con un hombre
llamado José, de la casa de David; el nombre
de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:

«Alégrate, llena de gracia, el Señor está
contigo».

Ella se turbó grandemente ante estas palabras

y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo:

«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel:

«¿Cómo será eso, pues no conozco varón?».

El ángel le contestó:

«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, "porque para Dios nada hay imposible"».

María contestó:

«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Y el ángel se retiró.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN

Vemos en el texto 4 momentos importantes:

La expresión que nos deja a todos bendecidos con la bendición que recibió María: "Llena de gracia el Señor está contigo". Esta afirmación es plena y hermosa. No es un deseo o sugerencia, es una realidad, es una joven mujer llena de lo mejor de la vida: de la gracia divina. No hay en ella cavidad para el mal. María llena del amor de Dios. Hoy nosotros también podemos ver las bendiciones que tenemos en nuestra vida y desde ellas Jesús nos llama a seguir su camino. ¿Qué tipo de bendiciones y gracias tiene tu vida? ¿Me percibo colmado de bendiciones de Dios?

María recibe un saludo fuera de lo común, que le deja profundos interrogantes, dudas y temores. Es tan nuevo todo lo que está recibiendo que no logra comprender. Así en nuestra vocación, los primeros momentos del llamado no lo comprendemos y son mayores las preguntas que las respuestas que Dios nos da. ¿Qué novedades se están haciendo espacio en mí y no las logro comprender del todo? ¿Qué nuevas ideas? ¿Nuevos sentimientos, nuevas amistades, nuevos criterios, nuevas decisiones?

María recibe unas palabras de alivio y fortaleza: "No temas, has hallado gracia delante de Dios". El miedo es el principal acompañante de toda nueva vocación. Sin embargo, debemos acrecentar la fe en Dios, poniendo nuestra vida en sus manos y contando con su presencia cierta y fiel por nosotros. Si Dios nos llama a esta vocación no nos dejará solos.

María responde: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra". Es esa la respuesta que estamos deseando dar a Dios, un sí que nos permita ser parte del plan de salvación de la humanidad, donde mi vocación contribuya al bien social y eclesial, siguiendo los deseos de Dios y confiando en su llamado. ¿Deseo decir sí al Señor? ¿En qué aspectos he dicho que sí? ¿Qué me falta?

En conclusión, María vivió la vocación más plena, totalmente en comunión. Es madre, guía y maestra del discernimiento. Con ella aprendemos a decir: "Hágase".

SIGNO

Culminamos esta parte con un gesto de consagración.

Canto: Dijiste sí

<https://youtu.be/m6Hw6j-nbhQ?list=RD-m6Hw6j-nbhQ>

ACTIVIDAD

ROSARIO VOCACIONAL

Nos preparamos para realizar el Rosario vocacional (cada misterio por un grupo: niños, jóvenes, matrimonio, consagrado, sacerdote). Preparar un cartel o imagen de un corazón, dos cirios, imagen del niño Jesús, una cruz.

MISTERIOS GOZOSOS

1. La Encarnación del Hijo de Dios

Por los niños

Clave del Papa León XIV: Dios toma la iniciativa y se inclina primero hacia nosotros.

Texto bíblico

"He aquí la esclava del Señor" (Lc. 1,38)

Reflexión

Dios no espera a que seamos grandes o perfectos. Él sale a nuestro encuentro primero. Jesús se hace pequeño y entra en la historia. Como dice el Papa, **toda vocación comienza cuando dejamos que Dios nos ame y nos sirva.**

Oración

Jesús,
te damos gracias por los niños.
Enséñales que Tú los amas primero
y que su vida es un regalo.
Que aprendan desde pequeños
a decirte: "Aquí estoy".

Signo: un niño levanta un corazón y repite:
"Jesús, me dejo amar por Ti"

Padre nuestro, 10 Avemarías, Gloria

2. La Visitación de María a Santa Isabel

Por los jóvenes

Clave del Papa: la vocación se pone en camino y se vive en fraternidad.

Texto bíblico

“María se puso en camino” (Lc. 1,39)

Reflexión

María no se encierra en sí misma. Sale, visita, comparte la alegría. El Papa nos recuerda que **la fe y la vocación no se viven solos ni a distancia**, sino en relaciones reales, cercanas y fraternas.

Oración

Señor Jesús,
te presentamos a los jóvenes.
Dales valentía para ponerse en camino,
amistades que acompañen
y comunidades donde se sientan acogidos.
Que no caminen solos.

Signo: un joven enciende una vela y repite:

“Señor, quiero caminar contigo y con otros”

Padre nuestro, 10 Avemarías, Gloria

3. El Nacimiento de Jesús

Por los matrimonios y las familias

Clave del Papa: la comunidad es el primer lugar donde nacen las vocaciones.

Texto bíblico

“Lo acostó en un pesebre” (Lc 2,7)

Reflexión

Jesús nace en una familia sencilla. Allí aprende a amar. El Papa señala que **la cultura vocacional comienza en hogares donde se reza, se dialoga y se testimonia la fe con alegría.**

Oración

Jesús,
bendice a las familias.
Que sean espacios de amor, perdón y oración.
Que en ellas se aprenda a servir
y a escuchar tu llamada.

Signo: una familia presenta al Niño Jesús y repite:

“Señor, queremos caminar contigo y con otros”

Padre nuestro, 10 Avemarías, Gloria

4. La Presentación del Señor en el Templo

Por los consagrados y consagradas
Clave del Papa: volver al primer amor y renovar la entrega.

Texto bíblico

"Lo ofrecieron al Señor" (Lc 2,22)

Reflexión

Consagrarse es entregarse cada día. El Papa León XIV insiste en que **la vida consagrada necesita espacios reales de oración, fraternidad y acompañamiento** para no perder el ardor inicial.

Oración

Jesús,
gracias por los consagrados y consagradas.
Renueva en ellos la alegría del primer llamado.
Que su vida sea testimonio
que despierte nuevas vocaciones.

Signo: un consagrado o consagrada acerca una vela al altar y repite:
"Señor, renovamos nuestro sí"

Padre nuestro, 10 Avemarías, Gloria

5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

Por los sacerdotes
Clave del Papa: la fraternidad sacerdotal como sostén de la vocación.

Texto bíblico

"Debo ocuparme de las cosas de mi Padre"
(Lc. 2,49)

Reflexión

Jesús está en la casa del Padre. El Papa nos recuerda que **los sacerdotes necesitan caminar juntos, reunirse, orar y compartir la vida**, para no vivir el ministerio en soledad.

Oración

Jesús Buen Pastor,
cuida a tus sacerdotes.
Dales hermanos con quienes caminar,
corazones humildes para servir
y alegría para guiar a tu pueblo.

Signo: el sacerdote eleva la cruz y repite:
"Aquí estoy, Señor, para servir"

Padre nuestro, 10 Avemarías, Gloria

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús,
haz de nuestra Iglesia
una familia que acompaña,
una comunidad que ora
y un pueblo que sirve.
Que, permaneciendo en tu amor,
suscites servidores generosos
y una auténtica cultura vocacional
para la fecundidad de tu misión.
Con María decimos hoy:
Aquí estamos para Ti. Amén.

Canto final:

La Rosa Más Bella – José Morales

https://youtu.be/ndnAU_3RUQA?list=RDnd-nAU_3RUQA

ENVÍO MISIONERO Y ACCIÓN DE GRACIAS POR LOS FRUTOS RECIBIDOS.
EUCARISTIA CLAUSURA SEMANA VOCACIONAL
Domingo 3 de mayo

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy celebramos la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, signo del amor infinito de Cristo, que entregó su vida por nuestra salvación. La Cruz es para nosotros fuente de esperanza y de vida nueva. Acojamos con fe la invitación a tomar nuestra propia cruz y a ser fieles a la misión que el Señor nos confía.

También, en esta Santa Eucaristía, damos gracias a Dios por la Semana Nacional de Oración por las Vocaciones, que hoy culmina, bajo el lema: **“Jesús llama, forma y envía en comunidad. Sigamos cultivando la comunión y la cultura vocacional”**. Durante estos días hemos reflexionado sobre el llamado que el Señor nos hace en los distintos estilos de vida, para seguirle con un corazón generoso y entregado. Que la semilla sembrada en este tiempo dé frutos abundantes en nuestros corazones.

Pidamos en esta Eucaristía que, a la luz de la

Santa Cruz, podamos descubrir nuestra vocación y tengamos la valentía de responder con amor y fidelidad.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La Liturgia de la Palabra nos invita a vivir en la fe, servir con generosidad a nuestros hermanos y a reconocer que Cristo es el camino la verdad y la vida.

Escuchemos con atención y dejemos que su Palabra transforme nuestra vida.

ORACIÓN DE LOS FIELES

PRESIDENTE: Hermanos y hermanas, al celebrar la Exaltación de la Santa Cruz y al culminar la Semana Nacional de Oración por las Vocaciones, elevemos con confianza nuestras súplicas a Dios Padre, pidiéndole que, a la luz de la Cruz de su Hijo, fortalezca nuestra fe y suscite en su Iglesia generosas vocaciones. Respondemos:

R/ JESÚS CAMINO, VERDAD Y VIDA, ESCUCHANOS

1. Por la Iglesia extendida por toda la tierra, para que nunca deje de mirar la Cruz como fuente de su vida y misión, y desde ella anuncie con renovado ardor el amor que salva, acompaña y transforma el corazón del mundo. **OREMOS**
2. Por los gobernantes de las naciones, para que, iluminados por la sabiduría que brota de la Cruz de Cristo, trabajen con rectitud y justicia por la paz, la dignidad de toda persona y el bien común de los pueblos. **OREMOS**
3. Por los jóvenes que sienten inquietud en su corazón y buscan sentido para su vida, para que descubran que el llamado de Dios es camino de plenitud y respondan con confianza, generosidad y entrega sincera. **OREMOS**
4. Por quienes viven momentos de cruz en su vida, especialmente los enfermos, los que sufren en silencio y los que han perdido la esperanza, para que no se sientan solos ni abandonados, sino que, unidos a Cristo, encuentren consuelo, fortaleza y sentido en su dolor. **OREMOS**
5. Por todos nosotros, reunidos en esta Eucaristía, para que, al contemplar a Cristo elevado en la Cruz, renovemos nuestro compromiso de seguirlo con fidelidad en la vocación que hemos recibido y sepamos dar testimonio de su amor en nuestra vida cotidiana. **OREMOS.**

PRESIDENTE: Padre de bondad, que en la Cruz de tu Hijo nos has mostrado el camino del amor

verdadero, escucha nuestras súplicas y haznos dóciles a tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor. **ÁMEN**

SIGNOS

CRUZ:

Presentamos esta cruz, signo del amor y entrega de Cristo por todos nosotros, permite Señor que nuestras vidas y corazones podamos tomar todos los días nuestra cruz y reconocerte en los hermanos que sufren ayudándoles a cargar con ella y ser luz del amor de Dios en sus corazones y vidas.

OFRENDAS

FRUTOS

Te presentamos, Señor, los frutos de nuestra tierra, que nuestros hermanos campesinos han cultivado con esfuerzo, amor y dedicación. Estos frutos representan también la vida de cada uno de nosotros, llamados a dar lo mejor de sí en la vocación que hemos recibido. Así como la tierra da fruto, te ofrecemos nuestros talentos, sueños y esfuerzos, para que, guiados por tu amor, podamos responder con generosidad a tu llamado.

MERCADO

Te presentamos, Señor, este mercado como ofrenda de amor, cariño y agradecimiento por todas las bendiciones que hemos recibido de Ti y en respuesta a tu llamado al servicio quere-

mos compartir nuestros bienes con todos aquellos que necesitan de tu amor y misericordia.

PAN Y VINO

Te presentamos, Señor, el pan y el vino, frutos del trabajo y sudor del hombre y que serán transformados en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. En esta clausura de la Semana Vocacional, ofrecemos también nuestra vida, para que, como estos dones, sea transformada por el Señor y puesta al servicio de su Reino.

ORACIÓN VOCACIONAL: Tomar la oración vocacional propuesta en este subsidio, que se encuentra al inicio.

Oración por las Vocaciones

Semana Nacional de Oración por las Vocaciones

26 de abril – 3 de mayo de 2026

**“Jesús llama, forma y envía en comunidad.”
Sigamos cultivando la comunión y la cultura vocacional**

Padre Dios, que sigues llamando con nombre propio a cada uno de tus hijos,
escucha la oración de tu Iglesia por las vocaciones,
ilumínanos para acogerlas, cuidarlas y acompañarlas de la mejor manera.

Querido Jesús, te confiamos los niños, semilla preciosa de tu Reino.
Toca sus corazones con tu amor sencillo y transparente,
que crezcan rodeados de testimonios que les enseñen a escucharte
y reconocer tu voz desde pequeños.
Abre en ellos la alegría de pertenecer a Ti.

Amigo Jesús, mira a los jóvenes que buscan sentido, futuro y verdad.
Que, en medio de tantas voces y caminos, descubran tu voz de Pastor,
que llama a una vida plena, libre y entregada.
Dales valentía para preguntarte: “Señor, ¿qué quieres de mí?”
Hazlos generosos para seguirte a donde los llames,
y que encuentren comunidades que los acompañen con paciencia, fe, esperanza y amor.

Espíritu Santo, fuente de armonía en la diversidad,
bendice a nuestras familias, escuelas donde nace y crece la fe.
Que cada hogar sea un espacio donde se respira comunión,
donde se transmite el Evangelio con la vida,
y donde el llamado de un hijo o una hija sea recibido como un don de tu amor.
Haz de las familias tierra fértil para nuevas vocaciones en tu Iglesia.

Señor Jesús, Pastor y Esposo de la Iglesia,
te pedimos por quienes han entregado su vida en
la vida consagrada, el diaconado permanente y el sacerdocio.
Renueva su alegría, su disponibilidad y su entrega cotidiana.
Hazlos signos vivos de tu misericordia y de tu fidelidad.
Líbralos del cansancio que apaga, de la soledad que desanima y de la rutina que enfría.
Que vivan su vocación en profunda comunión contigo
y sean luz que anima nuevas respuestas en tus discípulos.

María, Madre de la Iglesia y Reina de las vocaciones,
acoge nuestra oración, acompáñanos y preséntanos ante el Padre y ante tu Hijo,
para que aprendamos a escuchar, discernir y responder con generosidad.

Amén.